

Colombia se une al Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS: una oportunidad para diversificar el financiamiento



En un movimiento estratégico que busca diversificar sus fuentes de financiamiento y fortalecer sus relaciones con economías emergentes:

- Colombia fue admitida oficialmente como miembro del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), institución multilateral creada por los países BRICS para financiar infraestructura y desarrollo sostenible y crecimiento inclusivo en países en desarrollo.
- Esta adhesión fortalece los lazos con Asia, África y América Latina, y aumenta el acceso a nuevas fuentes de financiamiento.
- El ingreso representa un hito estratégico en política internacional que alinea el cumplimiento de las metas del Plan Nacional de Desarrollo “**Colombia: Potencia Mundial de la Vida 2022 – 2026**” con economías emergentes y facilita la transición hacia un modelo económico más verde, equitativo y resiliente.



Colombia se une al Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), una entidad creada en 2014 por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, países que conforman el grupo BRICS por las iniciales de sus nombres. El NDB fue diseñado para impulsar proyectos de infraestructura, sostenibilidad y crecimiento inclusivo en países en desarrollo. Su enfoque distintivo consiste en ofrecer financiamiento en la moneda del país receptor e impulsar la autonomía financiera de los países miembros. Con el tiempo, la entidad ha ampliado su alcance e integrado nuevos socios como Egipto, Bangladesh, Emiratos Árabes Unidos, Uruguay y ahora Colombia.

Esta adhesión busca fortalecer las relaciones económicas y de cooperación con Asia, África y América Latina, diversificar socios y fuentes de financiamiento, y reducir la dependencia del país con otros organismos tradicionales de crédito.

Más allá del financiamiento

La entrada de Colombia al NDB no es solo una decisión económica: es una estrategia de apalancamiento financiero con múltiples beneficios. El objetivo es, fortalecer vínculos diplomáticos con economías emergentes, facilitar el acceso a recursos para proyectos de infraestructura, transición energética, gestión del agua, transporte y tecnología, e impulsar la participación del país

en nuevas dinámicas de cooperación financiera global.

A corto plazo, esta nueva vía de financiamiento podría representar un alivio en medio de las actuales presiones fiscales que tiene el país. A mediano y largo plazo, el NDB es un aliado clave para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los compromisos climáticos del Acuerdo de París en mitigación y adaptación al cambio climático.

El camino que sigue

Para concretar dichos beneficios, Colombia debe adaptar su marco normativo y presupuestal. Esto incluye la aprobación del acuerdo de membresía, ajustes al Marco Fiscal de Mediano Plazo, la definición de normas para la recepción de fondos como parte del endeudamiento público, y una coordinación interinstitucional que garantice el uso eficiente de los recursos para promover la internacionalización de las relaciones del país en beneficio de la nación esenciales para el crecimiento económico, la reducción del desempleo y la pobreza.

El Ministerio de Hacienda continuará trabajando para que esta decisión contribuya de manera efectiva al desarrollo económico y social del país.